

## EXÉGESIS ONTOLÓGICA DE LA EDUCACIÓN EN VALORES

---

### ONTOLOGICAL EXEGESIS OF EDUCATION IN VALUES

Daniel Gil<sup>1</sup>

#### RESUMEN

La educación en valores viene a representar en la sociedad el eje fundamental para el desarrollo sólido de la misma, ya que implica la garantía de prosperidad y armonía; teniendo como base un profundo respeto a las normas sociales universalmente aceptadas. En tal sentido, el artículo desarrollado a continuación persigue la realización de una exégesis en cuanto a la educación en valores. La precitada producción intelectual, se fundamentó en el paradigma cualitativo, apoyada en un tipo de investigación de carácter documental y la técnica para la exégesis fue la hermenéutica, la cual dio cabida hacia el discernimiento del tema planteado. En cuanto al desenlace reflexivo se llegó a concretar; que la educación en valores permite el desarrollo de los niveles neurológicos del individuo a saber: espiritualidad, religión, principios, valores, creencias, capacidades, conducta y entorno y por ende se produce el desarrollo de la carga valorativa de la sociedad, por lo tanto, la formación moral del ser humano, representa la verdadera importancia de la existencia actual. Este trabajo se enmarca dentro de la línea de investigación Perspectivas Socio Críticas de la Educación del Programa del Doctorado en Educación de la UNELLEZ Barinas.

**Palabras Clave:** Exégesis, Ontología, Educación en Valores.

#### ABSTRACT

Education in values represents in society the fundamental axis for the solid development of the same, since it implies the guarantee of prosperity and harmony; having as base a deep respect to the universally accepted social norms. In this sense, the article developed below pursues the realization of an exegesis in terms of education in values. The aforementioned intellectual production was based on the qualitative paradigm, supported by a type of documentary research and the technique for exegesis was hermeneutics, which allowed for the discernment of the subject raised. As for the reflexive outcome came to fruition; that education in values allows the development of the neurological levels of the individual namely: spirituality, religion, principles, values, beliefs, capacities, conduct and environment and therefore the development of the value burden of

society, therefore, the moral formation of the human being, represents the true importance of the present existence. This work is part of the research line Socio-Critical Perspectives of Education of the Doctoral Program in Education of UNELLEZ Barinas.

**Keywords:** Exegesis, Ontology, Education in values.

## INTRODUCCIÓN

Referirse a la Educación en valores, trae implícito el estudio del desenvolvimiento humano en todos sus ámbitos; tomando en consideración que uno de los motores elementales presentes en la sociedad es denominado el elemento axiológico, que comprende los principios que la familia y el entorno brinda al individuo, por ello, la necesidad de fortalecer este aspecto puede contribuir al desarrollo integral del ser humano en aras de rescatar una dinámica social basada en la ética y la moral, disminuyendo así los parámetros cotidianos que propenden a una presencia constante de vicios, ocio e inmoralidad en proporciones que varían axiológicamente de acuerdo a las características de desenvolvimiento en cada sociedad. Es por ello, que aprovechar cada espacio para fomentar los valores, es la vía primordial; para así proporcionar a la sociedad un ambiente equilibrado y armónico y en particular promover la práctica del bien.

En este sentido, se puede inferir que existe una relación directamente proporcional entre la formación moral del individuo y la acción que muestra, en otras palabras, mientras una persona posea principios y valores arraigados, existe mayor posibilidad de accionar en todos los ámbitos de manera apropiada en la sociedad. De esta forma se estaría dando una base sólida a la formación del individuo, que se espera sean en pro de cosechar frutos saludables para la sociedad, lo que, a su vez, contribuiría con acciones que permitan disminuir hechos anormales que encaminan a la colectividad en general hacia la desestructuración axiológica.

En este mismo orden de ideas, la educación en valores como parte de la actuación humana en todos sus ámbitos, permite dar una mirada amplia al desenvolvimiento del ser en la sociedad venezolana y en particular observar a la población más joven como estamento de fundamental valor para el desarrollo social de la nación en pleno. Esto a su vez involucra la condición psicológica y los valores que conducen la actuación de la persona en diferentes ámbitos de la sociedad; incluyendo la propia familia, los espacios laborales y los escenarios de índole académico-formativos.

Lo expresado anteriormente podría requerir de trabajo constante con el fin de fortalecer la moral de la ciudadanía; evidentemente esta preparación requiere del diseño de estrategias que permitan; de una manera viable y cargada de pragmatismo, una acción directa y constante orientada al fortalecimiento y la práctica de los valores cardinales, familiares y sociales, lo que constituye además el compromiso de dar de manera constante una revisión ontológica en medio de la diversidad de la información que gira en torno al espectro de la sociedad entera.

Ciertamente la sociedad venezolana, de acuerdo a diferentes informaciones de prensa y estadísticas publicadas en medios de información audiovisuales; expresan una tendencia a la desestructuración social a través de la alteración de los valores propios del gentilicio venezolano. A tales efectos, la ocurrencia de eventos que atentan en contra de la estabilidad del estado, como el caso de la desarticulación de procesos éticos implícitos en las normas de comportamiento en las diferentes estructuras institucionales; públicas y privadas; entre otros factores depende principalmente de la actuación del ser social como catalizador.

En concordancia con lo anteriormente expuesto, la necesidad de fomentar los valores cardinales, familiares y sociales de los integrantes de la sociedad venezolana y en particular de la juventud; como categoría próspera de la nación, implica construir una reformulación axiológica del desarrollo educativo nacional;

tanto a nivel familiar como también en cuanto al sistema educacional formal, lo cual podría representar como resultado el desarrollo acelerado de la sociedad hacia niveles de desenvolvimiento estructural; tomando como base que una sociedad surge siempre y cuando haya altos niveles de educación y un profundo respeto a las normas.

En otro particular, el fortalecimiento axiológico de la educación, en términos generales, tal vez resultaría una poderosa estrategia en contra de la alienación y estereotipo; representaciones etimológicas estas que figuran como una especie de amenaza en permanente ataque a la psiquis de la población venezolana con el objeto de encaminarla hacia la desarticulación gradual antifilantrópica y preparar así el escenario para una profunda degradación moral. En términos específicos, el hecho de fortalecer los procesos educativos en la sociedad es un aliciente para garantizar el futuro sano en colectivo.

## **FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA**

Cuando se hace una valoración de la acción humana en diferentes ámbitos; se conjuga la observación de la carga ética y la práctica común sustentada en valores particulares, motivado a que cada individuo discurre socialmente a través de su propia carga valorativa. En este sentido, dar una definición praxeológica en cuanto a la educación en valores y sus implicaciones; requiere de cierta preparación para lograr entender la profundidad de su significado, siendo así, se pudiese realizar una descomposición en partes de los elementos que deben ser estudiados para definir con aproximación la temática en cuestión y es por ello que a continuación se expone una definición dada en función del método praxeológico de estudio según Juliao (2011:27) “se entiende como un discurso (logos), construido después de una seria reflexión, sobre una práctica particular y

significante (praxis), como un procedimiento de objetivación de la acción, como una teoría de la acción”.

Con base en la definición anterior se puede interpretar que la fundamentación del estudio de la educación en valores debe centrarse en un método de tipo praxeológico que permita un acercamiento cierto a la realidad evidenciando las circunstancias que viven los actores y además la coherencia entre la conceptualización y la práctica con el objeto de lograr resultados fehacientes. En este particular, hacer referencia a la implementación a profundidad de la educación en valores; implica un estudio especial del individuo en todos sus ámbitos: cardinales, familiares y sociales con el objeto de generar estrategias a fin de lograr optimizar sus niveles neurológicos de espiritualidad, religión, principios, valores, creencias, capacidades, conducta y entorno.

Así pues, lo antes expuesto permite extender un canal entre la educación en valores y el contexto integral del individuo; traduciéndose entonces en la ontología. En el caso particular del presente estudio, se hace fundamental la puesta en práctica de una exégesis ontológica de la educación en valores para que a través de ese constructo se permita el estudio del ser como individuo social y su actuación en un entorno multiespectral cargado de información que fluye a través de diferentes medios y que de alguna manera genera cierta influencia en el accionar humano.

Por tal razón, la educación en valores ha de permitir la visión holística de la actuación del individuo en la sociedad con propósitos muy definidos y con posibles consecuencias que apunten al fortalecimiento moral de la población en general como un todo y además como catalizador social valorativo; teniendo en consideración que todo ello parte de la práctica verdadera de la educación arraigada en la ontología social.

El fundamento del estudio se basa en la importancia que reviste la interacción entre los seres humanos y su contribución al fortalecimiento de los valores de una manera praxeológica. Este trabajo se relaciona con la presente producción intelectual, ya que, enfoca la manera práctica y amena para transmitir valores a través de una serie de escenarios de intercambio social, tales como: foros, discusiones abiertas, diálogos, conferencias, clases magistrales, reuniones; entre otros elementos que facilitan la práctica axiológica; que a su vez permite el desarrollo del liderazgo.

En pocas palabras, el estudio del individuo en todos los ámbitos es necesario; puesto que permite descifrar el cómo fortalecer su estructura axiológica; lo cual se torna fundamental cuando se hace referencia al escenario multiespectral donde fluye a cada instante variedad de información, tomando en consideración que la incidencia en la psiquis del individuo pudiera acarrear consecuencias catastróficas en contra de la convivencia sana y apropiada; a la par de desdibujar una garantía de desarrollo a futuro, con una base firme sostenida por los valores y los principios.

Continuando esta línea filosófica, la educación en valores pretende ver, juzgar, actuar y retroalimentar una situación existente en la búsqueda de métodos más apropiados para conseguir óptimos resultados. En sí, cuando se hace referencia al enfoque praxeológico se está evaluando la forma de proceder, con el fin de determinar posibles errores pedagógicos que perturban el avance de un proceso educativo en particular, lo cual debe generar de inmediato una acción para revertir las posibles fallas.

En este sentido, un enfoque bastante interesante para la capacitación y que tiene vigencia en los tiempos actuales, lo constituye el planteamiento de Dubric (1990) en su libro titulado “Quinto Sistema y el Nuevo Orden Gerencial”; es una teoría de principios y valores humanos que rompe todos los paradigmas en cuanto

a la tradicional forma de capacitación; en el cual se propone el desarrollo hacia la gerencia de la libre iniciativa, la cual es la fórmula perfecta para el despertar de la conciencia que dará la lógica Institucional, necesaria para manejanos en tiempos presentes y futuros.

En este particular, el estudio se encuentra basado en el despertar de la conciencia a través de la conjugación de los valores familiares con los valores institucionales, a objeto de ir adquiriendo progresivamente ese cúmulo de facultades o virtudes del alma, como la ética, la moral, la inteligencia, la paz, la responsabilidad, la honestidad y la justicia, como un conjunto de elementos, que alimentan nuestro mundo interior, que es, donde se sustenta la vida y todo lo que en ella hay y subyace.

En cuanto a la libre Iniciativa, el autor señala, que nos convierte en hombres y mujeres dúctiles, con equilibrio emocional, libres de dogmas, capaces de enfrentar cualquier reto y de sortear airoosamente cualquier circunstancia por difícil que parezca, de igual forma, el aprender a reconocer errores, que implica no sólo reconocer fallas cometidas en el área de trabajo, familia, amistad; sino buscar comprenderlos para eliminarlos, lo cual resulta fundamental.

Otro aspecto esencial lo constituye el hecho de saber escuchar, pues sólo aprendiendo a desarrollar el arte de escuchar se logrará el hecho de ser ecuanímenes, sensatos y prudentes. Es necesario aprender a vivir el momento, que significa estar pendiente de nosotros mismos a cada instante, hacer que nuestra conciencia esté abierta al mundo, en cada circunstancia de nuestras vidas. En realidad, la interacción del individuo con su medio ambiente, representa en particular un elemento de vital importancia para conocer de cerca cada situación y trabajar de manera mancomunada con los diversos actores sociales en función de optimizar procesos de cambio.

En este sentido, lo antes expuesto abre un canal de entendimiento de la formación moral del individuo y que realmente parte del núcleo familiar y que posteriormente será reflejada en la sociedad y sus organizaciones e instituciones. Este planteamiento cabe perfectamente en el contexto praxeológico para la reformulación de la educación en valores; lo cual implica que la capacitación integral y práctica, genera cambios en el seno institucional y el entono que le acompaña.

Además de ello, las organizaciones del estado, en la actualidad como parte representativa de la realidad social, requieren con seguridad, de la observación constante en cuanto a los procesos que conllevan a la elección de hombres y mujeres que lideren en los diferentes niveles con apego irrestricto a la ética. En este sentido, alguna debilidad en cuanto a capacitación y moralidad representan una amenaza en contra de la integralidad; a tales efectos el Libertador Simón Bolívar (Citado en Córcega, 2012:17) puntualizó “Uncido el Pueblo Americano al triple yugo de la ignorancia, de la tiranía y del vicio, no hemos podido adquirir ni saber, ni poder, ni virtud...”.

Se observa con claridad que el Libertador Simón Bolívar tenía en su conciencia que un pueblo podría caer en el abismo de la autodestrucción por causa del vicio y la falta de cultura y educación; en este particular no tendría ningún sentido ir a la lucha por la independencia de una nación amenazada por una potencia extranjera; si se estuviese bajo el lodo de la corrupción y la inmoralidad. Es así entonces como surge la real importancia de la educación y, en especial, la enseñanza y la praxis de la moral con el objeto de llevar a la ciudadanía a la grandeza de ser un pueblo virtuoso e ilustrado; lo cual implica; un pueblo lleno de libertad y fortaleza.

En el contexto actual, en la República Bolivariana de Venezuela, las reflexiones anteriores tienen vigencia y cabida en la sociedad en general y de

manera particular; en el cuidado de los valores de la lucha por el sostenimiento de la libertad e independencia de la patria, lo cual representa un gran compromiso para los hombres y mujeres en la realidad sociedad; siendo la formación moral la verdadera importancia del ser en la actualidad ante las turbulencias que no dejan de golpear la República con el fin de hacerla perder su fortaleza axiológica.

## **MATERIALES Y MÉTODOS**

La investigación que se llevó a cabo es de carácter cualitativo, apoyado en un método hermenéutico y un estudio etnográfico que planteado por Sandoval (1996) busca la recogida de datos de manera naturalista a través de la observación participante y que confluye en el análisis cualitativo. El estudio que se está llevando a cabo encierra la observación directa y la percepción de la vida real.

De igual modo, para la recolección y análisis de la información, se tomaron tres (03) voces claves seleccionados bajo criterios de: actor en el medio de estudio, experiencia vivencial, perfil investigativo y competencias académicas. Como formas de recogida de información se empleó la entrevista estructurada y la exégesis; además el procesamiento de la información se llevó a cabo a través de la categorización, triangulación y teorización. En relación a la confiabilidad y validez se consideraron elementos clave para hacer la investigación creíble y confiable.

## **CONCLUSIÓN**

En el marco de estas consideraciones, de manera general se desarrolló un estado del conocimiento articulado en torno a cuatro (04) elementos: 1) Visión Holística de la Práctica Educativa, 2) La Escolaridad y la Calidad Educativa, 3) La importancia de la Educación en Valores, 4) Influencia de la Información en la

Psiquis de la Población. Los precitados aspectos aparecen de modo disperso en diferentes áreas del conocimiento entre las cuales se destacan el estudio de las ciencias sociales. En tal sentido; el estado del conocimiento de los elementos anteriores; generó, una ordenación o estructuración del desarrollo teórico que pueda servir de fundamento para la construcción del nuevo conocimiento.

Así entonces, el fortalecimiento moral de la sociedad venezolana podría depender de la puesta en práctica de una estructura educativa caracterizada por la practicidad y sobre todo fundamentada en la educación en valores del ser social, lo cual podría de alguna manera repercutir en el desarrollo de la sociedad en todos los ámbitos. En este mismo orden de ideas, la educación en valores permite el desarrollo de los niveles neurológicos del individuo a saber: espiritualidad, religión, principios, valores, creencias, capacidades, conducta y entorno; por ende, se produce el desarrollo de la carga valorativa de la sociedad, haciendo que la formación moral del ser humano, sea la verdadera importancia de la existencia actual.

## REFERENCIAS

- Córcega, H. (2012). *Ética del Libertador Simón Bolívar*. (7ª. ed.). La Habana: Editoriales de Ciencias Sociales.
- Dubric, H. (2014) *El Quinto Sistema, Nuevo Orden Gerencial*. Venezuela. (1ª ed.). Caracas: Marketing - Negocios.
- Juliao, C. (2011) *El Enfoque Praxeológico*. Colombia. (1ª ed.). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Ruiz, O. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación Cualitativa*. ICFES. Bogotá - Colombia.